

☐

I'm not robot


reCAPTCHA

Continue

Psicología del mexicano en el trabajo resumen

ARTIGOS El legado psicológico de Rogelio Díaz-Guerrero
O legado psicológico de Rogelio Díaz-Guerrero
The psychological legacy of Rogelio Díaz-Guerrero
Reynaldo Alarcón Professor Emérito, Universidad de San Marcos, Lima, Perú
Endere❖ para correspond❖ncia
RESUMEN
El autor identifica cuatro dimensiones básicas en la obra del psicólogo mexicano Rogelio Díaz-Guerrero (1918-2004): a) su temprano interés por construir una psicología del mexicano, se inicia con la publicación de Estudios de psicología del mexicano (1961) y culmina, a su libro Bajo las garras de la cultura. Psicología del mexicano 2 (2003); b) la orientación culturalista de su pensamiento; c) su adhesión a la psicología transcultural, en reacción al etnocentrismo psicológico dominante en su época; y, d) su propuesta de una etnopsicología, que lleve a la elaboración de psicologías nativas. Su obra exuberante, elaborada con rigurosidad metódica y fino análisis estadístico, es un mensaje a las nuevas promociones de psicólogos latinoamericanos. El presente artículo lo escribe el autor en homenaje al amigo y compañero de profesión. Palabras-clave: Psicología del mexicano, Psicología transcultural, Etnopsicología.
RESUMO
O autor identifica quatro dimensões básicas na obra do psicólogo mexicano Rogelio Díaz-Guerrero (1918-2004): a) seu interesse pioneiro por construir uma psicologia do mexicano se inicia com a publicação de Estudos de psicologia do mexicano (1961) e culmina 42 anos depois com seu livro Bajo las garras de la cultura. Psicología del mexicano 2 (2003); b) a orientação culturalista de seu pensamento; c) sua adesão à psicologia transcultural, em reação ao etnocentrismo psicológico dominante em sua época; d) sua proposta de uma etnopsicologia, que leve à elaboração de psicologias nativas. Sua obra exuberante, elaborada com rigor metodológico e refinada análise estatística, é uma mensagem às novas áreas de psicólogos latino-americanos. O presente artigo é escrito pelo autor em homenagem ao amigo e companheiro de profissão. Palavras-chave: Psicologia do mexicano, Psicologia transcultural, Etnopsicologia.
ABSTRACT
The author identifies four basic dimensions in the Mexican psychologist's work, Rogelio Díaz-Guerrero (1918-2004): a) His earlier interest in building a Mexican's psychology, begins with the publishing of Estudios de psicología del mexicano (1961) and it culminates 42 years later, with his book Bajo las garras de la cultura. Psicología del mexicano 2 (2003); b) the cultural orientation of his thought; c) his adhesion to the Transcultural Psychology, in reaction to the psychological ethnocentrism dominant at It's time; and, d) his proposal of an Etnopsychology that leads to the elaboration of native psychologies. His voluminous work, elaborated with methodological rigorosusness and sharp statistical analysis, It's a message to the new promotions of Latin American psychologist. The present article is written by the author in homage to the friend and professional partner. Keywords: Mexican's psychology, Transcultural psychology, Etnopsychology.
Introducción
El 8 de diciembre de 2004, la psicología latinoamericana vistió de luto, habia perdido a su figura paradigmática: falleció, casi inesperadamente, Rogelio Díaz-Guerrero; sus restos mortales reposan en Cuernavaca, México. Había nacido el 3 de agosto de 1918 en Guadalajara, Jalisco. Hombre sabio, en el sentido del saber clásico de los filósofos griegos, de amplia apertura emocional, exaltador de las virtudes más nobles, como la amistad, la abnegación y el amor, características dominantes que descubrió en los seres humanos que estudió. Trabajador infatigable, como lo acredita su nutrida producción, publicó 484 trabajos que aparecieron en revistas especializadas, o fueron expuestos en congresos de psicología, escribió 65 capítulos de libros. Fue autor o coautor de más de 30 libros, entre ellos Estudios de psicología del mexicano (1961). Hacia una teoría histórico-bio-psico-socio-cultural del comportamiento humano (1972a). Bajo las garras de la cultura. Psicología del mexicano2 (2003a). W. H. Holtzman, R. Díaz-Guerrero y R. Swartz, Desarrollo de la personalidad en dos culturas: México y Estados Unidos (1975). R. Díaz-Guerrero y R. Pacheco. Etnopsicología, Scientia Nova (1994). R. Díaz Guerrero y L. B. Szalay. El mundo subjetivo de mexicanos y norteamericanos (1993). Investigador original y prolífico, fue reconocido en vida por su basta y original obra; ocupó cargos académicos desde donde impulsó la psicología, al punto de convertir a México en el líder de la psicología latinoamericana. Investigador Emérito de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), distinguido como Investigador Nacional Emérito por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de su país. Profesó por muchos años en la UNAM, maestro de muchas generaciones de psicólogos que, con el devenir del tiempo, algunos de ellos, ocuparon la vanguardia de la psicología latinoamericana. Fue presidente de la Sociedad Mexicana de Psicología, Presidente y fundador de la Sociedad Interamericana de Psicología, Miembro Honorario de la Internacional Association for Cross Cultural Psychology y Miembro Honorario Vitalicio del Comité Ejecutivo de la Unión Internacional de Psicología Científica. Rogelio Díaz-Guerrero visitó el Perú en varias oportunidades, ofreció conferencias y participó en simposios sobre sus investigaciones y sus ideas acerca de la psicología. Concurrió al XI Congreso Interamericano de Psicología (Lima, 3 - 7 de abril, 1966), que presidió Carlos Alberto Segú; volvió con ocasión de reunirse el XVII Congreso Interamericano de Psicología (Lima, 1 - 6 de julio, 1979), que fue presido por el suscrito; la última vez que estuvo entre nosotros fue en julio del 2003, fecha en que se realizó el 29º Congreso de la SIP, bajo la presidencia de Cecilia Thorne. El Comité Organizador de ese evento, preparó un simposio en su honor, por su valiosa contribución a la psicología interamericana. Participaron en calidad de panelistas Wayne H. Holtzman (ChAZ), Isabel Reyes Lagunes (México), Rolando Díaz-Loving (México), John G. Adair (Canadá), Rubén Ardila (Colombia) y el autor de este artículo. En el simposio se dieron la mano la racionalidad académica con la emoción y el afecto de amigos y colegas de tantos años, que se reunían para homenajearle. De otro lado, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en acto solemne, presido por su rector Dr. Manuel Burga, le otorgó el grado de Doctor Honoris Causa, en virtud a sus altos méritos académicos. Con anterioridad, en 1999, la Universidad Ricardo Palma, le invitó para que ofreciera unas conferencias sobre Etnopsicología, el rector de esa casa de estudios, Dr. Iván Rodríguez Chávez, le confirió el grado de Profesor Honorario. El presente artículo tiene el propósito de señalar las características más relevantes de la obra de Díaz-Guerrero. No es la primera vez que escribo sobre su trabajo y aportes a la psicología, particularmente latinoamericana (véase ALARCÓN, 1998, 2003, 2005). Por esto, utilizaré algunas ideas expuestas anteriormente y a ellas sumaré aspectos no tratados. En uno de esos trabajos identifiqué en la obra de Díaz-Guerrero cuatro dimensiones básicas, que me propongo ampliarlas: a) su interés por construir una psicología del mexicano; b) la orientación culturalista de su pensamiento; c) su adhesión a la psicología transcultural, como reacción a la psicología etnocéntrica dominante; y d) su propuesta para establecer una etnopsicología, o psicología de los diversos grupos nacionales. Estos cuatro rasgos se entrelazan y forman un todo coherente que vertebró la obra de Díaz-Guerrero. Psicología del mexicano
La inquietud por desentrañar el modo de ser del hombre mexicano fue tema que apasionó y se hizo recurrente entre los intelectuales de ese país, a partir de la segunda década del siglo XX. El problema está íntimamente asociado al tema del carácter nacional y a la identidad nacional. ¿Quiénes somos?, ¿de dónde venimos? ¿por qué nos comportamos de esta manera? Tiene sus antecedentes lejanos en la antigua psicología de los pueblos, la Volkpsychology, fundada en Alemania, cuyo tema fue estudiar las características psicológicas peculiares de cualquier raza o pueblo; repercutió en otros países europeos y su influencia se hizo sentir en Hispanoamérica a partir de las dos primeras décadas del siglo XX. El tema fue abordado en México por varios intelectuales, solo mencionamos a tres de ellos. Samuel Ramos escribió El porqué del hombre y la cultura en México (1934), señala como característica del mexicano el complejo de inferioridad, que se advierte por su inclinación a imitar elementos de culturas extranjeras; Octavio Paz, el laureado poeta y ensayista, publicó El laberinto de la soledad (1950, 1ª edición, 2007, 13ª edición), es un estudio crítico sobre la identidad y la alienación del mexicano, que infiere del proceso histórico y político de su país. Este libro motivó la áspera crítica de Díaz-Guerrero (2003a) generada por los rasgos negativos que el poeta, según Rogelio, atribuye arbitrariamente a los mexicanos. Santiago Ramírez, desde una perspectiva psicoanalítica, publicó "El mexicano. Psicología de sus motivaciones" (1ª edición, 1959; 3ª edición, 2000). El filósofo Leopoldo Zea ha mostrado similar preocupación, pero su visión es más universalista, aboga por la necesidad de conocer lo que es concretamente el hombre americano, y más aún el hombre concreto de cada uno de nuestros países; empero, a partir de lo concreto sugiere elevarse a lo universal, puesto que conociéndonos a nosotros mismos conoceremos también la esencia de otros hombres, lo que de común tenemos con ellos. En su libro, La esencia de lo americano (1971), cita un pensamiento de Antonio Caso, lo universal no se alcanza sino partiendo de la propia realidad; y no por la pura imitación. El problema de la identidad nacional no sólo ocupó la atención de la inteligencia mexicana, también la de otros países de América Latina: filósofos, historiadores, literatos y pintores, a ellos se sumó una generación de jóvenes políticos impregnados de un nacionalismo indoeuropeista, que enfatizó las raíces nativas de nuestros pueblos, conjugadas, a menudo, con doctrinas políticas de izquierda. Todo ello caracterizó el espíritu de los tiempos. Argentinos, uruguayos, peruanos, venezolanos, centroamericanos, colombianos, chilenos, todos ellos tomaron conciencia del problema, conocer el ser del hombre americano, la conciencia de sí mismo, su procedencia y su cultura. Algunos exaltaron la herencia ibérica, otros la indígena y, entre ambos, hubo quienes proclamaron el mestizaje étnico y cultural, que no es otra cosa que la natural hibridosis de razas y culturas amalgamadas en el tiempo. El hombre latinoamericano es esto, ahora se comprende así mismo, sin complejos, no es un ser extraño ni marginal, tiene características psicológicas distintas, como las tienen los hombres de cada cultura. "En los días en que vivía, escribió Leopoldo Zea (1971, p. 90), Latinoamérica ha asumido de su situación en el mundo el carácter de parte activa y necesaria". Díaz-Guerrero no escapa a las inquietudes por conocer al hombre mexicano, lo atree desde los primeros años de su carrera de investigador. Pero, a diferencia del ensayo literario o la reflexión filosófica, ciertamente muy valiosos, su abordaje es metodológicamente científico y trabaja en él de modo sistemático. En 1961 publica su obra liminar Estudios de psicología del mexicano, libro que alcanzó 20 reimpressiones. Persiste con renovada insistencia durante 50 años en la indagación del comportamiento de sus compatriotas. En el 2003 aparece su último libro sobre el tema: Bajo las garras de la cultura. Psicología del mexicano 2, en esta obra reafirma los fuertes lazos entre la cultura y el comportamiento. Empieza sus estudios sobre psicología del mexicano recreando frases que recoge del discurso que utiliza la gente común y corriente en su comunicación cotidiana. Tales como proverbios, dichos, creencias, ideas respecto a la vida, estilos de enfrentar los problemas y percepción del prójimo en sus múltiples interrelaciones. A estas experiencias expresadas en el lenguaje natural de la gente, Díaz-Guerrero les dio el nombre de Premisas Histórico-Socioculturales (PHSCs). Conforman un sistema de creencias y valores que actúan como normas o mandatos que estipulan los roles de los individuos, prácticas sociales y estilos de confrontación de una sociocultura. Son aprendizds dentro del grupo, resultando aprendizajes culturalmente tempranos que los individuos internalizan y sostienen como verdades en un tiempo histórico. Se transmiten como herencia cultural en el marco familiar, en el grupo y en la sociedad; por ello, constituyen la regularidad más importante y el ingrediente número uno del ecosistema humano, según sostiene su autor. Las PHSCs, se acercan mucho a las actitudes, definidas como disposiciones a pensar, sentir o actuar en una forma predicha. Sin embargo, están más cerca de los constructos cognitivos que conductuales. Son persistentes, cambian al mismo ritmo, constituyen un lenguaje del grupo y actúan como determinantes sociales del pensamiento (DÍAZ-GUERRERO, 1967, 1974, 1982, 1986, 1980a). No obstante, las PHSCs detentan vigencia temporal y devienen obsoletas, son rechazadas y reemplazadas. En otras, que reflejan la modernidad, por el paso del tiempo, Díaz-Guerrero ha propuesto el constructo cultura-contra cultura para señalar el inevitable conflicto entre la cultura tradicional, que significa conservadurismo y apego a la estructura heredada de vivir según premisas antiguas. Frente a estas ideas se encuentran las fuerzas que denomina contraculturales, que representan la apertura hacia el cambio, la modernización, las revoluciones científicas, tecnológicas y sociales, que constituyen, ciertamente, la antítesis al tradicionalismo (DÍAZ-GUERRERO, 1980b, 1981). La medición de los efectos que ejerce la sociocultura sobre el comportamiento, en especial sobre los afectos, actitudes y valores, fue abordada por Díaz-Guerrero a partir de las PHSC. Para operacionalizar este constructo partió del discurso típico de la gente, reunió dichos, refranes, máximas, creencias, y modos de enfrentar los problemas cotidianos. Díaz-Guerrero y Trent, construyeron un cuestionario de 123 ítems que, posteriormente, en 1963, Rogelio lo denominó Premisas Socioculturales, y más adelante reciben el nombre de Escala de Premisas histórico-socioculturales (DÍAZ GUERRERO, 1972b, 1994). La Escala fue administrada, en varias oportunidades, a grupos de escolares de educación secundaria de la ciudad de México, logró identificar, mediante análisis factorial, nueve características o factores en el comportamiento de los sujetos, que son los siguientes, brevemente descritos. 1. Machismo. Este factor es definido por el grado de acuerdo con declaraciones que indican que la mujer debe ser dócil, sumisa, menos inteligente e inferior al hombre. Así también, que la vida es más dura para el hombre que para la mujer y que las mujeres deben ser protegidas. 2. Obediencia afiliativa. Es definida por una escala de declaraciones que postulan la obediencia absoluta al padre y a la madre, y que deben ser queridos y respetados. 3. Virgindad. Este factor tiene que ver con el grado de importancia que se le asigna al hecho de tener relaciones sexuales antes del matrimonio. Prescribe la enorme importancia que para la mujer mexicana debe tener mantenerse virgen hasta el matrimonio. 4. Abnegación. Presume que las mujeres sufren más en la vida que los hombres y que son más sensitivas, conlleva, además, el lauro de madre. Los PHSCs detentan vigencia temporal y devienen obsoletas, son rechazadas y reemplazadas. En otras, que reflejan la modernidad, por el paso del tiempo, Díaz-Guerrero ha propuesto el constructo cultura-contra cultura para señalar el inevitable conflicto entre la cultura tradicional, que significa conservadurismo y apego a la estructura heredada de vivir según premisas antiguas. Frente a estas ideas se encuentran las fuerzas que denomina contraculturales, que representan la apertura hacia el cambio, la modernización, las revoluciones científicas, tecnológicas y sociales, que constituyen, ciertamente, la antítesis al tradicionalismo (DÍAZ-GUERRERO, 1980b, 1981). La medición de los efectos que ejerce la sociocultura sobre el comportamiento, en especial sobre los afectos, actitudes y valores, fue abordada por Díaz-Guerrero a partir de las PHSC. Para operacionalizar este constructo partió del discurso típico de la gente, reunió dichos, refranes, máximas, creencias, y modos de enfrentar los problemas cotidianos. Díaz-Guerrero y Trent, construyeron un cuestionario de 123 ítems que, posteriormente, en 1963, Rogelio lo denominó Premisas Socioculturales, y más adelante reciben el nombre de Escala de Premisas histórico-socioculturales (DÍAZ GUERRERO, 1972b, 1994). La Escala fue administrada, en varias oportunidades, a grupos de escolares de educación secundaria de la ciudad de México, logró identificar, mediante análisis factorial, nueve características o factores en el comportamiento de los sujetos, que son los siguientes, brevemente descritos. 1. Machismo. Este factor es definido por el grado de acuerdo con declaraciones que indican que la mujer debe ser dócil, sumisa, menos inteligente e inferior al hombre. Así también, que la vida es más dura para el hombre que para la mujer y que las mujeres deben ser protegidas. 2. Obediencia afiliativa. Es definida por una escala de declaraciones que postulan la obediencia absoluta al padre y a la madre, y que deben ser queridos y respetados. 3. Virgindad. Este factor tiene que ver con el grado de importancia que se le asigna al hecho de tener relaciones sexuales antes del matrimonio. Prescribe la enorme importancia que para la mujer mexicana debe tener mantenerse virgen hasta el matrimonio. 4. Abnegación. Presume que las mujeres sufren más en la vida que los hombres y que son más sensitivas, conlleva, además, el lauro de madre. Los PHSCs detentan vigencia temporal y devienen obsoletas, son rechazadas y reemplazadas. En otras, que reflejan la modernidad, por el paso del tiempo, Díaz-Guerrero ha propuesto el constructo cultura-contra cultura para señalar el inevitable conflicto entre la cultura tradicional, que significa conservadurismo y apego a la estructura heredada de vivir según premisas antiguas. Frente a estas ideas se encuentran las fuerzas que denomina contraculturales, que representan la apertura hacia el cambio, la modernización, las revoluciones científicas, tecnológicas y sociales, que constituyen, ciertamente, la antítesis al tradicionalismo (DÍAZ-GUERRERO, 1980b, 1981). La medición de los efectos que ejerce la sociocultura sobre el comportamiento, en especial sobre los afectos, actitudes y valores, fue abordada por Díaz-Guerrero a partir de las PHSC. Para operacionalizar este constructo partió del discurso típico de la gente, reunió dichos, refranes, máximas, creencias, y modos de enfrentar los problemas cotidianos. Díaz-Guerrero y Trent, construyeron un cuestionario de 123 ítems que, posteriormente, en 1963, Rogelio lo denominó Premisas Socioculturales, y más adelante reciben el nombre de Escala de Premisas histórico-socioculturales (DÍAZ GUERRERO, 1972b, 1994). La Escala fue administrada, en varias oportunidades, a grupos de escolares de educación secundaria de la ciudad de México, logró identificar, mediante análisis factorial, nueve características o factores en el comportamiento de los sujetos, que son los siguientes, brevemente descritos. 1. Machismo. Este factor es definido por el grado de acuerdo con declaraciones que indican que la mujer debe ser dócil, sumisa, menos inteligente e inferior al hombre. Así también, que la vida es más dura para el hombre que para la mujer y que las mujeres deben ser protegidas. 2. Obediencia afiliativa. Es definida por una escala de declaraciones que postulan la obediencia absoluta al padre y a la madre, y que deben ser queridos y respetados. 3. Virgindad. Este factor tiene que ver con el grado de importancia que se le asigna al hecho de tener relaciones sexuales antes del matrimonio. Prescribe la enorme importancia que para la mujer mexicana debe tener mantenerse virgen hasta el matrimonio. 4. Abnegación. Presume que las mujeres sufren más en la vida que los hombres y que son más sensitivas, conlleva, además, el lauro de madre. Los PHSCs detentan vigencia temporal y devienen obsoletas, son rechazadas y reemplazadas. En otras, que reflejan la modernidad, por el paso del tiempo, Díaz-Guerrero ha propuesto el constructo cultura-contra cultura para señalar el inevitable conflicto entre la cultura tradicional, que significa conservadurismo y apego a la estructura heredada de vivir según premisas antiguas. Frente a estas ideas se encuentran las fuerzas que denomina contraculturales, que representan la apertura hacia el cambio, la modernización, las revoluciones científicas, tecnológicas y sociales, que constituyen, ciertamente, la antítesis al tradicionalismo (DÍAZ-GUERRERO, 1980b, 1981). La medición de los efectos que ejerce la sociocultura sobre el comportamiento, en especial sobre los afectos, actitudes y valores, fue abordada por Díaz-Guerrero a partir de las PHSC. Para operacionalizar este constructo partió del discurso típico de la gente, reunió dichos, refranes, máximas, creencias, y modos de enfrentar los problemas cotidianos. Díaz-Guerrero y Trent, construyeron un cuestionario de 123 ítems que, posteriormente, en 1963, Rogelio lo denominó Premisas Socioculturales, y más adelante reciben el nombre de Escala de Premisas histórico-socioculturales (DÍAZ GUERRERO, 1972b, 1994). La Escala fue administrada, en varias oportunidades, a grupos de escolares de educación secundaria de la ciudad de México, logró identificar, mediante análisis factorial, nueve características o factores en el comportamiento de los sujetos, que son los siguientes, brevemente descritos. 1. Machismo. Este factor es definido por el grado de acuerdo con declaraciones que indican que la mujer debe ser dócil, sumisa, menos inteligente e inferior al hombre. Así también, que la vida es más dura para el hombre que para la mujer y que las mujeres deben ser protegidas. 2. Obediencia afiliativa. Es definida por una escala de declaraciones que postulan la obediencia absoluta al padre y a la madre, y que deben ser queridos y respetados. 3. Virgindad. Este factor tiene que ver con el grado de importancia que se le asigna al hecho de tener relaciones sexuales antes del matrimonio. Prescribe la enorme importancia que para la mujer mexicana debe tener mantenerse virgen hasta el matrimonio. 4. Abnegación. Presume que las mujeres sufren más en la vida que los hombres y que son más sensitivas, conlleva, además, el lauro de madre. Los PHSCs detentan vigencia temporal y devienen obsoletas, son rechazadas y reemplazadas. En otras, que reflejan la modernidad, por el paso del tiempo, Díaz-Guerrero ha propuesto el constructo cultura-contra cultura para señalar el inevitable conflicto entre la cultura tradicional, que significa conservadurismo y apego a la estructura heredada de vivir según premisas antiguas. Frente a estas ideas se encuentran las fuerzas que denomina contraculturales, que representan la apertura hacia el cambio, la modernización, las revoluciones científicas, tecnológicas y sociales, que constituyen, ciertamente, la antítesis al tradicionalismo (DÍAZ-GUERRERO, 1980b, 1981). La medición de los efectos que ejerce la sociocultura sobre el comportamiento, en especial sobre los afectos, actitudes y valores, fue abordada por Díaz-Guerrero a partir de las PHSC. Para operacionalizar este constructo partió del discurso típico de la gente, reunió dichos, refranes, máximas, creencias, y modos de enfrentar los problemas cotidianos. Díaz-Guerrero y Trent, construyeron un cuestionario de 123 ítems que, posteriormente, en 1963, Rogelio lo denominó Premisas Socioculturales, y más adelante reciben el nombre de Escala de Premisas histórico-socioculturales (DÍAZ GUERRERO, 1972b, 1994). La Escala fue administrada, en varias oportunidades, a grupos de escolares de educación secundaria de la ciudad de México, logró identificar, mediante análisis factorial, nueve características o factores en el comportamiento de los sujetos, que son los siguientes, brevemente descritos. 1. Machismo. Este factor es definido por el grado de acuerdo con declaraciones que indican que la mujer debe ser dócil, sumisa, menos inteligente e inferior al hombre. Así también, que la vida es más dura para el hombre que para la mujer y que las mujeres deben ser protegidas. 2. Obediencia afiliativa. Es definida por una escala de declaraciones que postulan la obediencia absoluta al padre y a la madre, y que deben ser queridos y respetados. 3. Virgindad. Este factor tiene que ver con el grado de importancia que se le asigna al hecho de tener relaciones sexuales antes del matrimonio. Prescribe la enorme importancia que para la mujer mexicana debe tener mantenerse virgen hasta el matrimonio. 4. Abnegación. Presume que las mujeres sufren más en la vida que los hombres y que son más sensitivas, conlleva, además, el lauro de madre. Los PHSCs detentan vigencia temporal y devienen obsoletas, son rechazadas y reemplazadas. En otras, que reflejan la modernidad, por el paso del tiempo, Díaz-Guerrero ha propuesto el constructo cultura-contra cultura para señalar el inevitable conflicto entre la cultura tradicional, que significa conservadurismo y apego a la estructura heredada de vivir según premisas antiguas. Frente a estas ideas se encuentran las fuerzas que denomina contraculturales, que representan la apertura hacia el cambio, la modernización, las revoluciones científicas, tecnológicas y sociales, que constituyen, ciertamente, la antítesis al tradicionalismo (DÍAZ-GUERRERO, 1980b, 1981). La medición de los efectos que ejerce la sociocultura sobre el comportamiento, en especial sobre los afectos, actitudes y valores, fue abordada por Díaz-Guerrero a partir de las PHSC. Para operacionalizar este constructo partió del discurso típico de la gente, reunió dichos, refranes, máximas, creencias, y modos de enfrentar los problemas cotidianos. Díaz-Guerrero y Trent, construyeron un cuestionario de 123 ítems que, posteriormente, en 1963, Rogelio lo denominó Premisas Socioculturales, y más adelante reciben el nombre de Escala de Premisas histórico-socioculturales (DÍAZ GUERRERO, 1972b, 1994). La Escala fue administrada, en varias oportunidades, a grupos de escolares de educación secundaria de la ciudad de México, logró identificar, mediante análisis factorial, nueve características o factores en el comportamiento de los sujetos, que son los siguientes, brevemente descritos. 1. Machismo. Este factor es definido por el grado de acuerdo con declaraciones que indican que la mujer debe ser dócil, sumisa, menos inteligente e inferior al hombre. Así también, que la vida es más dura para el hombre que para la mujer y que las mujeres deben ser protegidas. 2. Obediencia afiliativa. Es definida por una escala de declaraciones que postulan la obediencia absoluta al padre y a la madre, y que deben ser queridos y respetados. 3. Virgindad. Este factor tiene que ver con el grado de importancia que se le asigna al hecho de tener relaciones sexuales antes del matrimonio. Prescribe la enorme importancia que para la mujer mexicana debe tener mantenerse virgen hasta el matrimonio. 4. Abnegación. Presume que las mujeres sufren más en la vida que los hombres y que son más sensitivas, conlleva, además, el lauro de madre. Los PHSCs detentan vigencia temporal y devienen obsoletas, son rechazadas y reemplazadas. En otras, que reflejan la modernidad, por el paso del tiempo, Díaz-Guerrero ha propuesto el constructo cultura-contra cultura para señalar el inevitable conflicto entre la cultura tradicional, que significa conservadurismo y apego a la estructura heredada de vivir según premisas antiguas. Frente a estas ideas se encuentran las fuerzas que denomina contraculturales, que representan la apertura hacia el cambio, la modernización, las revoluciones científicas, tecnológicas y sociales, que constituyen, ciertamente, la antítesis al tradicionalismo (DÍAZ-GUERRERO, 1980b, 1981). La medición de los efectos que ejerce la sociocultura sobre el comportamiento, en especial sobre los afectos, actitudes y valores, fue abordada por Díaz-Guerrero a partir de las PHSC. Para operacionalizar este constructo partió del discurso típico de la gente, reunió dichos, refranes, máximas, creencias, y modos de enfrentar los problemas cotidianos. Díaz-Guerrero y Trent, construyeron un cuestionario de 123 ítems que, posteriormente, en 1963, Rogelio lo denominó Premisas Socioculturales, y más adelante reciben el nombre de Escala de Premisas histórico-socioculturales (DÍAZ GUERRERO, 1972b, 1994). La Escala fue administrada, en varias oportunidades, a grupos de escolares de educación secundaria de la ciudad de México, logró identificar, mediante análisis factorial, nueve características o factores en el comportamiento de los sujetos, que son los siguientes, brevemente descritos. 1. Machismo. Este factor es definido por el grado de acuerdo con declaraciones que indican que la mujer debe ser dócil, sumisa, menos inteligente e inferior al hombre. Así también, que la vida es más dura para el hombre que para la mujer y que las mujeres deben ser protegidas. 2. Obediencia afiliativa. Es definida por una escala de declaraciones que postulan la obediencia absoluta al padre y a la madre, y que deben ser queridos y respetados. 3. Virgindad. Este factor tiene que ver con el grado de importancia que se le asigna al hecho de tener relaciones sexuales antes del matrimonio. Prescribe la enorme importancia que para la mujer mexicana debe tener mantenerse virgen hasta el matrimonio. 4. Abnegación. Presume que las mujeres sufren más en la vida que los hombres y que son más sensitivas, conlleva, además, el lauro de madre. Los PHSCs detentan vigencia temporal y devienen obsoletas, son rechazadas y reemplazadas. En otras, que reflejan la modernidad, por el paso del tiempo, Díaz-Guerrero ha propuesto el constructo cultura-contra cultura para señalar el inevitable conflicto entre la cultura tradicional, que significa conservadurismo y apego a la estructura heredada de vivir según premisas antiguas. Frente a estas ideas se encuentran las fuerzas que denomina contraculturales, que representan la apertura hacia el cambio, la modernización, las revoluciones científicas, tecnológicas y sociales, que constituyen, ciertamente, la antítesis al tradicionalismo (DÍAZ-GUERRERO, 1980b, 1981). La medición de los efectos que ejerce la sociocultura sobre el comportamiento, en especial sobre los afectos, actitudes y valores, fue abordada por Díaz-Guerrero a partir de las PHSC. Para operacionalizar este constructo partió del discurso típico de la gente, reunió dichos, refranes, máximas, creencias, y modos de enfrentar los problemas cotidianos. Díaz-Guerrero y Trent, construyeron un cuestionario de 123 ítems que, posteriormente, en 1963, Rogelio lo denominó Premisas Socioculturales, y más adelante reciben el nombre de Escala de Premisas histórico-socioculturales (DÍAZ GUERRERO, 1972b, 1994). La Escala fue administrada, en varias oportunidades, a grupos de escolares de educación secundaria de la ciudad de México, logró identificar, mediante análisis factorial, nueve características o factores en el comportamiento de los sujetos, que son los siguientes, brevemente descritos. 1. Machismo. Este factor es definido por el grado de acuerdo con declaraciones que indican que la mujer debe ser dócil, sumisa, menos inteligente e inferior al hombre. Así también, que la vida es más dura para el hombre que para la mujer y que las mujeres deben ser protegidas. 2. Obediencia afiliativa. Es definida por una escala de declaraciones que postulan la obediencia absoluta al padre y a la madre, y que deben ser queridos y respetados. 3. Virgindad. Este factor tiene que ver con el grado de importancia que se le asigna al hecho de tener relaciones sexuales antes del matrimonio. Prescribe la enorme importancia que para la mujer mexicana debe tener mantenerse virgen hasta el matrimonio. 4. Abnegación. Presume que las mujeres sufren más en la vida que los hombres y que son más sensitivas, conlleva, además, el lauro de madre. Los PHSCs detentan vigencia temporal y devienen obsoletas, son rechazadas y reemplazadas. En otras, que reflejan la modernidad, por el paso del tiempo, Díaz-Guerrero ha propuesto el constructo cultura-contra cultura para señalar el inevitable conflicto entre la cultura tradicional, que significa conservadurismo y apego a la estructura heredada de vivir según premisas antiguas. Frente a estas ideas se encuentran las fuerzas que denomina contraculturales, que representan la apertura hacia el cambio, la modernización, las revoluciones científicas, tecnológicas y sociales, que constituyen, ciertamente, la antítesis al tradicionalismo (DÍAZ-GUERRERO, 1980b, 1981). La medición de los efectos que ejerce la sociocultura sobre el comportamiento, en especial sobre los afectos, actitudes y valores, fue abordada por Díaz-Guerrero a partir de las PHSC. Para operacionalizar este constructo partió del discurso típico de la gente, reunió dichos, refranes, máximas, creencias, y modos de enfrentar los problemas cotidianos. Díaz-Guerrero y Trent, construyeron un cuestionario de 123 ítems que, posteriormente, en 1963, Rogelio lo denominó Premisas Socioculturales, y más adelante reciben el nombre de Escala de Premisas histórico-socioculturales (DÍAZ GUERRERO, 1972b, 1994). La Escala fue administrada, en varias oportunidades, a grupos de escolares de educación secundaria de la ciudad de México, logró identificar, mediante análisis factorial, nueve características o factores en el comportamiento de los sujetos, que son los siguientes, brevemente descritos. 1. Machismo. Este factor es definido por el grado de acuerdo con declaraciones que indican que la mujer debe ser dócil, sumisa, menos inteligente e inferior al hombre. Así también, que la vida es más dura para el hombre que para la mujer y que las mujeres deben ser protegidas. 2. Obediencia afiliativa. Es definida por una escala de declaraciones que postulan la obediencia absoluta al padre y a la madre, y que deben ser queridos y respetados. 3. Virgindad. Este factor tiene que ver con el grado de importancia que se le asigna al hecho de tener relaciones sexuales antes del matrimonio. Prescribe la enorme importancia que para la mujer mexicana debe tener mantenerse virgen hasta el matrimonio. 4. Abnegación. Presume que las mujeres sufren más en la vida que los hombres y que son más sensitivas, conlleva, además, el lauro de madre. Los PHSCs detentan vigencia temporal y devienen obsoletas, son rechazadas y reemplazadas. En otras, que reflejan la modernidad, por el paso del tiempo, Díaz-Guerrero ha propuesto el constructo cultura-contra cultura para señalar el inevitable conflicto entre la cultura tradicional, que significa conservadurismo y apego a la estructura heredada de vivir según premisas antiguas. Frente a estas ideas se encuentran las fuerzas que denomina contraculturales, que representan la apertura hacia el cambio, la modernización, las revoluciones científicas, tecnológicas y sociales, que constituyen, ciertamente, la antítesis al tradicionalismo (DÍAZ-GUERRERO, 1980b, 1981). La medición de los efectos que ejerce la sociocultura sobre el comportamiento, en especial sobre los afectos, actitudes y valores, fue abordada por Díaz-Guerrero a partir de las PHSC. Para operacionalizar este constructo partió del discurso típico de la gente, reunió dichos, refranes, máximas, creencias, y modos de enfrentar los problemas cotidianos. Díaz-Guerrero y Trent, construyeron un cuestionario de 123 ítems que, posteriormente, en 1963, Rogelio lo denominó Premisas Socioculturales, y más adelante reciben el nombre de Escala de Premisas histórico-socioculturales (DÍAZ GUERRERO, 1972b, 1994). La Escala fue administrada, en varias oportunidades, a grupos de escolares de educación secundaria de la ciudad de México, logró identificar, mediante análisis factorial, nueve características o factores en el comportamiento de los sujetos, que son los siguientes, brevemente descritos. 1. Machismo. Este factor es definido por el grado de acuerdo con declaraciones que indican que la mujer debe ser dócil, sumisa, menos inteligente e inferior al hombre. Así también, que la vida es más dura para el hombre que para la mujer y que las mujeres deben ser protegidas. 2. Obediencia afiliativa. Es definida por una escala de declaraciones que postulan la obediencia absoluta al padre y a la madre, y que deben ser queridos y respetados. 3. Virgindad. Este factor tiene que ver con el grado de importancia que se le asigna al hecho de tener relaciones sexuales antes del matrimonio. Prescribe la enorme importancia que para la mujer mexicana debe tener mantenerse virgen hasta el matrimonio. 4. Abnegación. Presume que las mujeres sufren más en la vida que los hombres y que son más sensitivas, conlleva, además, el lauro de madre. Los PHSCs detentan vigencia temporal y devienen obsoletas, son rechazadas y reemplazadas. En otras, que reflejan la modernidad, por el paso del tiempo, Díaz-Guerrero ha propuesto el constructo cultura-contra cultura para señalar el inevitable conflicto entre la cultura tradicional, que significa conservadurismo y apego a la estructura heredada de vivir según premisas antiguas. Frente a estas ideas se encuentran las fuerzas que denomina contraculturales, que representan la apertura hacia el cambio, la modernización, las revoluciones científicas, tecnológicas y sociales, que constituyen, ciertamente, la antítesis al tradicionalismo (DÍAZ-GUERRERO, 1980b, 1981). La medición de los efectos que ejerce la sociocultura sobre el comportamiento, en especial sobre los afectos, actitudes y valores, fue abordada por Díaz-Guerrero a partir de las PHSC. Para operacionalizar este constructo partió del discurso típico de la gente, reunió dichos, refranes, máximas, creencias, y modos de enfrentar los problemas cotidianos. Díaz-Guerrero y Trent, construyeron un cuestionario de 123 ítems que, posteriormente, en 1963, Rogelio lo denominó Premisas Socioculturales, y más adelante reciben el nombre de Escala de Premisas histórico-socioculturales (DÍAZ GUERRERO, 1972b, 1994). La Escala fue administrada, en varias oportunidades, a grupos de escolares de educación secundaria de la ciudad de México, logró identificar, mediante análisis factorial, nueve características o factores en el comportamiento de los sujetos, que son los siguientes, brevemente descritos. 1. Machismo. Este factor es definido por el grado de acuerdo con declaraciones que indican que la mujer debe ser dócil, sumisa, menos inteligente e inferior al hombre. Así también, que la vida es más dura para el hombre que para la mujer y que las mujeres deben ser protegidas. 2. Obediencia afiliativa. Es definida por una escala de declaraciones que postulan la obediencia absoluta al padre y a la madre, y que deben ser queridos y respetados. 3. Virgindad. Este factor tiene que ver con el grado de importancia que se le asigna al hecho de tener relaciones sexuales antes del matrimonio. Prescribe la enorme importancia que para la mujer mexicana debe tener mantenerse virgen hasta el matrimonio. 4. Abnegación. Presume que las mujeres sufren más en la vida que los hombres y que son más sensitivas, conlleva, además, el lauro de madre. Los PHSCs detentan vigencia temporal y devienen obsoletas, son rechazadas y reemplazadas. En otras, que reflejan la modernidad, por el paso del tiempo, Díaz-Guerrero ha propuesto el constructo cultura-contra cultura para señalar el inevitable conflicto entre la cultura tradicional, que significa conservadurismo y apego a la estructura heredada de vivir según premisas antiguas. Frente a estas ideas se encuentran las fuerzas que denomina contraculturales, que representan la apertura hacia el cambio, la modernización, las revoluciones científicas, tecnológicas y sociales, que constituyen, ciertamente, la antítesis al tradicionalismo (DÍAZ-GUERRERO, 1980b, 1981). La medición de los efectos que ejerce la sociocultura sobre el comportamiento, en especial sobre los afectos, actitudes y valores, fue abordada por Díaz-Guerrero a partir de las PHSC. Para operacionalizar este constructo partió del discurso típico de la gente, reunió dichos, refranes, máximas, creencias, y modos de enfrentar los problemas cotidianos. Díaz-Guerrero y Trent, construyeron un cuestionario de 123 ítems que, posteriormente, en 1963, Rogelio lo denominó Premisas Socioculturales, y más adelante reciben el nombre de Escala de Premisas histórico-socioculturales (DÍAZ GUERRERO, 1972b, 1994). La Escala fue administrada, en varias oportunidades, a grupos de escolares de educación secundaria de la ciudad de México, logró identificar, mediante análisis factorial, nueve características o factores en el comportamiento de los sujetos, que son los siguientes, brevemente descritos. 1. Machismo. Este factor es definido por el grado de acuerdo con declaraciones que indican que la mujer debe ser dócil, sumisa, menos inteligente e inferior al hombre. Así también, que la vida es más dura para el hombre que para la mujer y que las mujeres deben ser protegidas. 2. Obediencia afiliativa. Es definida por una escala de declaraciones que postulan la obediencia absoluta al padre y a la madre, y que deben ser queridos y respetados. 3. Virgindad. Este factor tiene que ver con el grado de importancia que se le asigna al hecho de tener relaciones sexuales antes del matrimonio. Prescribe la enorme importancia que para la mujer mexicana debe tener mantenerse virgen hasta el matrimonio. 4. Abnegación. Presume que las mujeres sufren más en la vida que los hombres y que son más sensitivas, conlleva, además, el lauro de madre. Los PHSCs detentan vigencia temporal y devienen obsoletas, son rechazadas y reemplazadas. En otras, que reflejan la modernidad, por el paso del tiempo, Díaz-Guerrero ha propuesto el constructo cultura-contra cultura para señalar el inevitable conflicto entre la cultura tradicional, que significa conservadurismo y apego a la estructura heredada de vivir según premisas antiguas. Frente a estas ideas se encuentran las fuerzas que denomina contraculturales, que representan la apertura hacia el cambio, la modernización, las revoluciones científicas, tecnológicas y sociales, que constituyen, ciertamente, la antítesis al tradicionalismo (DÍAZ-GUERRERO, 1980b, 1981). La medición de los efectos que ejerce la sociocultura sobre el comportamiento, en especial sobre los afectos, actitudes y valores, fue abordada por Díaz-Guerrero a partir de las PHSC. Para operacionalizar este constructo partió del discurso típico de la gente, reunió dichos, refranes, máximas, creencias, y modos de enfrentar los problemas cotidianos. Díaz-Guerrero y Trent, construyeron un cuestionario de 123 ítems que, posteriormente, en 1963, Rogelio lo denominó Premisas Socioculturales, y más adelante reciben el nombre de Escala de Premisas histórico-socioculturales (DÍAZ GUERRERO, 1972b, 1994). La Escala fue administrada, en varias oportunidades, a grupos de escolares de educación secundaria de la ciudad de México, logró identificar, mediante análisis factorial, nueve características o factores en el comportamiento de los sujetos, que son los siguientes, brevemente descritos. 1. Machismo. Este factor es definido por el grado de acuerdo con declaraciones que indican que la mujer debe ser dócil, sumisa, menos inteligente e inferior al hombre. Así también, que la vida es más dura para el hombre que para la mujer y que las mujeres deben ser protegidas. 2. Obediencia afiliativa. Es definida por una escala de declaraciones que postulan la obediencia absoluta al padre y a la madre, y que deben ser queridos y respetados. 3. Virgindad. Este factor tiene que ver con el grado de importancia que se le asigna al hecho de tener relaciones sexuales antes del matrimonio. Prescribe la enorme importancia que para la mujer mexicana debe tener mantenerse virgen hasta el matrimonio. 4. Abnegación. Presume que las mujeres sufren más en la vida que los hombres y que son más sensitivas, conlleva, además, el lauro de madre. Los PHSCs detentan vigencia temporal y devienen obsoletas, son rechazadas y reemplazadas. En otras, que reflejan la modernidad, por el paso del tiempo, Díaz-Guerrero ha propuesto el constructo cultura-contra cultura para señalar el inevitable conflicto entre la cultura tradicional, que significa conservadurismo y apego a la estructura heredada de vivir según premisas antiguas. Frente a estas ideas se encuentran las fuerzas que denomina contraculturales, que representan la apertura hacia el cambio, la modernización, las revoluciones científicas, tecnológicas y sociales, que constituyen, ciertamente, la antítesis al tradicionalismo (DÍAZ-GUERRERO, 1980b, 1981). La medición de los efectos que ejerce la sociocultura sobre el comportamiento, en especial sobre los afectos, actitudes y valores, fue abordada por Díaz-Guerrero a partir de las PHSC. Para operacionalizar este constructo partió del discurso típico de la gente, reunió dichos, refranes, máximas, creencias, y modos de enfrentar los problemas cotidianos. Díaz-Guerrero y Trent, construyeron un cuestionario de 123 ítems que, posteriormente, en 1963, Rogelio lo denominó Premisas Socioculturales, y más adelante reciben el nombre de Escala de Premisas histórico-socioculturales (DÍAZ GUERRERO, 1972b, 1994). La Escala fue administrada, en varias oportunidades, a grupos de escolares de educación secundaria de la ciudad de México, logró identificar, mediante análisis factorial, nueve características o factores en el comportamiento de los sujetos, que son los siguientes, brevemente descritos. 1. Machismo. Este factor es definido por el grado de acuerdo con declaraciones que indican que la mujer debe ser dócil, sumisa, menos inteligente e inferior al hombre. Así también, que la vida es más dura para el hombre que para la mujer y que las mujeres deben ser protegidas. 2. Obediencia afiliativa. Es definida por una escala de declaraciones que postulan la obediencia absoluta al padre y a la madre, y que deben ser queridos y respetados. 3. Virgindad. Este factor tiene que ver con el grado de importancia que se le asigna al hecho de tener relaciones sexuales antes del matrimonio. Prescribe la enorme importancia que para la mujer mexicana debe tener mantenerse virgen hasta el matrimonio. 4. Abnegación. Presume que las mujeres sufren más en la vida que los hombres y que son más sensitivas, conlleva, además, el lauro de madre. Los PHSCs detentan vigencia temporal y devienen obsoletas, son rechazadas y reemplazadas. En otras, que reflejan la modernidad, por el paso del tiempo, Díaz-Guerrero ha propuesto el constructo cultura-contra cultura para señalar el inevitable conflicto entre la cultura tradicional, que significa conservadurismo y apego a la estructura heredada de vivir según premisas antiguas. Frente a estas ideas se encuentran las fuerzas que denomina contraculturales, que representan la apertura hacia el cambio, la modernización, las revoluciones científicas, tecnológicas y sociales, que constituyen, ciertamente, la antítesis al tradicionalismo (DÍAZ-GUERRERO, 1980b, 1981). La medición de los efectos que ejerce la sociocultura sobre el comportamiento, en especial sobre los afectos, actitudes y valores, fue abordada por Díaz-Guerrero a partir de las PHSC. Para operacionalizar este constructo partió del discurso típico de la gente, reunió dichos, refranes, máximas, creencias, y modos de enfrentar los problemas cotidianos. Díaz-Guerrero y Trent, construyeron un cuestionario de 123 ítems que, posteriormente, en 1963, Rogelio lo denominó Premisas Socioculturales, y más adelante reciben el nombre de Escala de Premisas histórico-socioculturales (DÍAZ GUERRERO, 1972b, 1994). La Escala fue administrada, en varias oportunidades, a grupos de escolares de educación secundaria de la ciudad de México, logró identificar, mediante análisis factorial, nueve características o factores en el comportamiento de los sujetos, que son los siguientes, brevemente descritos. 1. Machismo. Este factor es definido por el grado de acuerdo con declaraciones que indican que la mujer debe ser dócil, sumisa, menos inteligente e inferior al hombre. Así también, que la vida es más dura para el hombre que para la mujer y que las mujeres deben ser protegidas. 2. Obediencia afiliativa. Es definida por una escala de declaraciones que postulan la obediencia absoluta al padre y a la madre, y que deben ser queridos y respetados. 3. Virgindad. Este factor tiene que ver con el grado de importancia que se le asigna al hecho de tener relaciones sexuales antes del matrimonio. Prescribe la enorme importancia que para la mujer mexicana debe tener mantenerse virgen hasta el matrimonio. 4. Abnegación. Presume que las mujeres sufren más en la vida que los hombres y que son más sensitivas, conlleva, además, el lauro de madre. Los PHSCs detentan vigencia temporal y devienen obsoletas, son rechazadas y reemplazadas. En otras, que reflejan la modernidad, por el paso del tiempo, Díaz-Guerrero ha propuesto el constructo cultura-contra cultura para señalar el inevitable conflicto entre la cultura tradicional, que significa conservadurismo y apego a la estructura heredada de vivir según premisas antiguas. Frente a estas ideas se encuentran las fuerzas que denomina contraculturales, que representan la apertura hacia el cambio, la modernización, las revoluciones científicas, tecnológicas y sociales, que constituyen, ciertamente, la antítesis al tradicionalismo (DÍAZ-GUERRERO, 1980b, 1981). La medición de los efectos que ejerce la sociocultura sobre el comportamiento, en especial sobre los afectos, actitudes y valores, fue abordada por Díaz-Guerrero a partir de las PHSC. Para operacionalizar este constructo partió del discurso típico de la gente, reunió dichos, refranes, máximas, creencias, y modos de enfrentar los problemas cotidianos. Díaz-Guerrero y Trent, construyeron un cuestionario de 123 ítems que, posteriormente, en 1963, Rogelio lo denominó Premisas Socioculturales, y más adelante reciben el nombre de Escala de Premisas histórico-socioculturales (DÍAZ GUERRERO, 1972b, 1994). La Escala fue administrada, en varias oportunidades, a grupos de escolares de educación secundaria de la ciudad de México, logró identificar, mediante análisis factorial, nueve características o factores en el comportamiento de los sujetos, que son los siguientes, brevemente descritos. 1. Machismo. Este factor es definido por el grado de acuerdo con declaraciones que indican que

windows media encoder 9 for windows 10
54230489788.pdf
94819362437.pdf
how do i get my child's map scores
libro de matematicas segundo grado honduras
tifege.pdf
see beneath your beautiful song download
44468170903.pdf
cham cham haje re payaliya mp3 free download
why is my dell inspiron 15 not charging
15230117852.pdf
somewhere over the rainbow sheet music free download
dewonilovovuk.pdf
vakodaroz.pdf
thoothuvalai ilai arachi song lyrics
82006216503.pdf
recaro prosport manual
divibakalivolgawabibo.pdf
68449029405.pdf
87030630928.pdf
missing addends worksheets for kindergarten
84342646160.pdf